

Crítica, psicología y ciencias sociales en Cuba

Critique, psychology and social sciences in Cuba

Fernando Luis González Rey
Centro Universitario de Brasilia (Brasil)

Resumen. El presente artículo introduce la sección especial intitulada “Crítica, psicología y ciencias sociales en Cuba”. Valora el alcance de la sección y explica la manera en que se procedió al coordinarla. También se hace una breve síntesis y un diagnóstico de la historia más reciente de la psicología en Cuba. Además se resumen los artículos que componen la sección, todos ellos escritos por académicos cubanos.

Palabras clave: Cuba, psicología, psicología cubana, Revolución Cubana.

Abstract. This article introduces the special section entitled “Criticism, psychology and social sciences in Cuba”. It assesses the scope of the section and explains the way in which it was coordinated. There is also a brief synthesis and a diagnosis of the most recent history of psychology in Cuba. In addition, the articles, all written by Cuban academics, are summarized.

Keywords: Cuba, psychology, Cuban psychology, Cuban Revolution.

Deseo agradecer a David Pavón-Cuéllar, editor de esta revista, su paciencia, flexibilidad y compañerismo para finalmente concretar esta sección especial. En ella he intentado dar visibilidad no sólo a trabajos de psicólogos, sino de investigadores críticos y productivos de otras áreas de las ciencias sociales, como educadores, juristas y demógrafos. La sección tiene un carácter interdisciplinar que encuentra como momento de unidad ángulos diferentes de análisis y discusión de la realidad cubana actual. Desafortunadamente, por no haber podido conseguir sus direcciones electrónicas, esta sección no incluye los valiosos trabajos de los sociólogos Mayra Espina y Juan Luis Martín, y del antropólogo Pablo Rodríguez.

Al organizar esta sección he invitado a profesionales de diferentes generaciones y provincias del país. Sin embargo, algunos de los psicólogos de mi generación que han tenido una participación importante en la psicología cubana finalmente no enviaron sus escritos, a pesar de haberse comprometido a hacerlo. Una sección que abarca apenas diez trabajos nos obligó a elaborar ciertos criterios para las invitaciones, que fueron:

- Invitar a psicólogos de mi generación, formados en los setenta-ocho y que han tenido trabajos importantes o que han participado de alguna forma en la organización de diferentes áreas de trabajo de la psicología en nuestro país.
- Invitar a psicólogos jóvenes, formados en los últimos diez años, que han hecho investigaciones importantes en sus áreas de actuación
- Invitar a profesionales con trabajos destacados en otras áreas de las ciencias sociales.
- Invitar a representantes no sólo de la Habana, sino también de otras provincias, con producciones relevantes que a veces se conocen más fuera de Cuba que dentro, por las escasas posibilidades de publicación en nuestro país.

Esta sección no pretende ser una expresión acabada de la psicología en Cuba, lo que sería imposible, tanto por la limitación del número de trabajos que toda sección implica, como por la multiplicidad de posiciones asociadas a los temas de nuestras ciencias sociales, a su historia y a la realidad cubana actual. Como el lector podrá apreciar, los autores incluidos en esta sección tienen intereses diferentes, expresan distintas áreas de trabajo, así como diversas posiciones políticas. Algunos de los trabajos presentan fuertes críticas a la realidad cubana actual, algo que cobra fuerza en diferentes sitios *online*, pero que está lejos de ser la característica de las publicaciones de editoras cubanas.

Para esta sección también invité a dos psicólogos que, con una amplia trayectoria científica y profesional, hoy viven fuera de Cuba. Sin embargo, a pesar de aceptar la invitación, tampoco enviaron sus trabajos, lo que es una verdadera pena, pues si algo necesitamos romper, es la exclusión de los psicólogos cubanos que vivimos fuera de las actividades de la psicología nacional e incluso de las referencias bibliográficas para la formación de nuevos profesionales en las universidades cubanas.

Breve historia de la psicología en Cuba

Pienso que el análisis de nuestra psicología no puede eludir su relación histórica con los diferentes momentos de la vida nacional a partir del triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Sin embargo, este análisis nos obliga a reflexiones de una naturaleza política que, de forma general, salvo

excepciones, no han sido abordados por los psicólogos cubanos.¹ La falta de trabajos desde posiciones diferentes sobre nuestra historia en general, lo que ha sido una característica del período postrevolucionario en Cuba, está asociado a la falta de conocimiento e interés de los jóvenes por lo nacional, incluso por las historias de sus propias familias. Esta desatención a la historia² lleva aparejado un desarraigo de la población que resulta sumamente peligroso para el futuro de un pueblo.

La omisión de la historia ha caracterizado todos los espacios de la vida nacional; la historia es comprometedor, pues implica juicios de valor, crítica, y posiciones diferentes, sin los cuales no hay historia. En psicología tampoco se ha hecho historia, como ya expresamos antes, ni tampoco se ha escrito un solo trabajo sobre los diferentes momentos de la Universidad de la Habana después de la Revolución. Los alumnos de psicología ignoran la historia de sus propias facultades y del curso de esta disciplina en el país.

Aprovecho esta introducción para hacer algunas reflexiones sobre la historia de nuestra psicología que, de hecho, se relaciona con políticas erradas en relación a nuestros profesionales en las más diversas áreas.

La psicología ha pasado por diferentes momentos históricos que no siempre han sido teorizados por sus protagonistas. Sin embargo, uno de ellos, que puede ser llamado “período revolucionario de institucionalización de la psicología” en los años sesenta, se caracterizó por la emergencia de la psicología en medio del entusiasmo y el apoyo popular a la Revolución Cubana, y permitió la inserción de profesores y estudiantes en diferentes espacios de la vida social, como centrales azucareros, centros productivos y otros espacios sociales de rehabilitación e inclusión de sectores marginados de la población en esos años sesenta (Rodríguez, 1990). Esa orientación incondicional a una práctica sin recursos teóricos ni práctico-metodológicos implicó un contacto estrecho con la realidad nacional que favoreció un compromiso con esa realidad y el desarrollo de valores que fueron importantes en los representantes de aquellas generaciones que pasaron a ser profesores de la Escuela de Psicología de la Universidad de la Habana, inaugurada en 1962. Ese compromiso con la Escuela de psicología fue transmitido a las generaciones posteriores³.

¹ Entre las excepciones están los textos de De la Torre (2009), De la Torre y Calviño (1995), González Rey (1989, 1990, 1995a y b), González Rey, Machado, Martín y Sánchez (1980), González Rey y Mitjans (2018), y González Rey y Pavón-Cuéllar (2019) en esta sección, entre algunos de los pocos trabajos con objetivos histórico-críticos.

² La historia, a nivel nacional, se ha reducido a la hipertrofia de una politización superficial, tanto en los medios como en los textos de las escuelas.

³ El autor de esta introducción ingresó como alumno de la Escuela de Psicología en 1969 y tuvo profesores que eran aún estudiantes avanzados en uno o dos años en relación al grupo donde impartían clases y que se caracterizaban, en su mayoría, por la brillantez, conocimiento y compromiso con lo que hacían, dignos de ser destacados. Entre aquellos profesores, algunos todavía estudiantes y otros recién formados, podría citar entre los

En los años setenta la psicología de la salud en Cuba tuvo importantes logros en la integración de los psicólogos a todos los espacios de las prácticas de salud en el país, esfuerzo liderado por el Grupo Nacional de Psicología, presidido por Lourdes García Aberasturi, quien, respaldada por el poderoso Ministerio de Salud Pública, tuvo un papel decisivo para que Cuba obtuviera la sede del Congreso Interamericano de Psicología en 1987. Los años ochenta marcaron un momento de particular vitalidad para la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, y en general para la psicología en el país, por la transformación de la ya entonces Facultad de Psicología en centro rector de la formación de psicología en el país, y principal centro de producción teórica e investigación en el país. La fuerza de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana en esos años estuvo influida por los siguientes factores:

- La formación de la primera generación de doctores cubanos en la Unión Soviética, que tuvo a sus primeros egresados a finales de la década anterior. La mayoría de esos doctores recién formados éramos profesores jóvenes de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana.
- La fuerte política de la dirección de la Facultad orientada al desarrollo de las relaciones internacionales, lo que permitió la participación de psicólogos de la facultad en diferentes cursos y eventos fuera y dentro de Cuba, lo cual, a su vez, fue un factor de desarrollo del colectivo de docentes y una importante vía de entrada de literatura mundial actualizada, algo que formó parte de la política de dirección de la Facultad durante toda la década de los años ochenta, y principios de los noventa.
- La creación de la *Revista Cubana de Psicología*, que fue una vía para estimular las producciones de autores cubanos y de acompañar sus índices de citas nacionales, importante criterio no sólo para evaluar productividad, sino también para definir cómo se iban desarrollando líneas nacionales de investigación a partir de los primeros programas de investigación que se desarrollaban en el país (ver Cairo Valcárcel, 1998, 2000).
- La formación de las Comisiones Nacionales de grados científicos como política del Ministerio de Educación Superior, cuya dirección se le otorgó, en el caso de la psicología, a la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, por su alto nivel de desarrollo. De esta forma fue la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana el centro rector de la formación de doctores en el país.

más destacados a Miguel Rojo, América González, Albertina Mitjans, Gloria Fariñas, Gustavo Pineda y Carolina de la Torre.

- La participación de la psicología, a través del segundo Doctor en Ciencias formado en la Unión Soviética, y el único en Psicología⁴, en tribunales nacionales para el otorgamiento de ese grado científico a figuras destacadas de la Pedagogía y la Psiquiatría. Esos títulos fueron otorgados a Carlos Álvarez e Hiram Castro respectivamente, primeros doctores en ciencias del país en esas especialidades, lo que tuvo una repercusión importante en el reconocimiento de la psicología en ambos campos de estudio.

Sin embargo, la desaparición de la Unión Soviética y la crisis socio-económica e institucional que la precedió en Cuba afectaron profundamente todo el funcionamiento de país. Nuevas contradicciones emergieron, muchas políticas improvisadas fueron implementadas, y la sobrevivencia pasó a ser esencial para una población a la que le faltaba todo. La falta de luz y transporte impidió las reuniones de trabajo fuera de los horarios laborales, y la urgencia de lo inmediato nos afectó a todos. El autoritarismo que ya se venía imponiendo progresivamente en la conducción política del país tomó especial fuerza en este periodo, afectando de forma muy particular a la ya presionada intelectualidad cubana.

Dos hechos marcaron de forma decisiva esa época: el cierre del Centro de Estudios de América en 1996, y la intervención política en la Universidad de la Habana en 1994, imponiendo de forma arbitraria a un rector de fuera de la institución, el Dr. Juan Vela Valdés, a pesar de que todas las organizaciones políticas y sociales de la Universidad hubieran expresado su posición en contra de esa decisión.

Ambas instituciones, el Centro de Estudios de América y la Universidad de la Habana, eran responsables en alto grado de las producciones científicas del país en sus diferentes líneas de investigación. Ambas tenían una movilidad internacional que no tenían otras instituciones académicas en Cuba. Ambas habían conseguido una integración en la actividad científica internacional que era atípica para las instituciones científico-académicas cubanas en aquel momento. De una prioridad a lo científico y a lo docente en la Universidad de la Habana, se pasó a dar una prioridad a lo político y a las demandas del sector más conservador de la dirección política cubana, que definitivamente se instaló en el poder en esa década. Los resultados no podían ser peores: muchos profesores universitarios contratados temporalmente en el exterior como política de exportación de recursos humanos no volvieron al país, indiferencia total de la dirección universitaria y del Ministerio de Educación superior al éxodo de profesores altamente calificados, negación de entrada al país a profesores destacados

⁴ Se trata del propio autor de esta introducción, pues este dato es completamente ignorado por los psicólogos cubanos de hoy, y esa exclusión es parte de la omisión general de mis trabajos y mi presencia en el desarrollo de la psicología en Cuba, práctica conocida del llamado “Socialismo de Estado”, y que en la Unión Soviética fue notoria con la exclusión de las bibliotecas de los trabajos de Neimark y Landa en los años setenta

que, presentando diferentes problemas personales, intentaron negociar la ampliación de su presencia en el extranjero por un tiempo limitado, o la posibilidad de trabajar de forma simultánea en Cuba y el extranjero, así como una dogmatización creciente del clima universitario.

Ese período histórico no fue ya más un momento de la historia de la Cuba post-revolucionaria. Lo que ocurrió en él afectó profundamente el desarrollo de la ciencia en Cuba, de forma muy especial a las ciencias sociales, e implicó una degradación progresiva de la Universidad de la Habana en todas sus funciones esenciales. La sucesión de rectores posteriores a Juan Vela, más que figuras académicas, fueron interventores políticos sin ninguna proyección académica. En el curso de esa degradación muchos profesores jóvenes promisorios fueron expulsados de la universidad, como Omar Everleni y Julio Antonio Fernández Estrada, este último autor de uno de los trabajos de esta sección (Fernández Estrada, 2019).

En ese período negro de la Universidad de la Habana, sobre el cual prácticamente no se ha escrito nada, muchos de los académicos de mayor prestigio se jubilaron, muchos pasaron a estar más tiempo en el exterior que en Cuba, otros buscaron vías para tener ingresos estables de corporaciones y empresas nacionales y extranjeras capaces de pagar en divisas y, de una forma general, la formación de pregrado y postgrado en la Universidad de la Habana se vio muy afectada. Un número importante de los jóvenes psicólogos formados después del año 2000 se han ido de Cuba.

La psicología cubana actual

Pienso que la psicología cubana actual se caracteriza de forma general por:

- Un bajo nivel de publicaciones. Se ha perdido la cultura académica, en lo cual han influido con mucha fuerza las limitaciones para el uso del internet en el país⁵, así como la ausencia de literatura internacional actualizada. Estos dos aspectos tienen una estrecha relación entre sí, pues actualmente una de las vías esenciales de actualización bibliográfica es el internet.

⁵ Conviene recordar aquí algo que ocurrió en 1992, durante una visita que realicé a varias universidades norteamericanas, visita organizada y financiada por Richard Atkinson, *chancellor* de la Universidad de California en San Diego en aquel momento, así como anteriormente quinto director de la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, entre 1977 y 1980, durante el gobierno de Carter. Atkinson nos ofreció al rector de la Universidad de la Habana, Armando Pérez Perdomo, y al autor de esta introducción, Fernando González Rey, vicerrector de la Universidad de la Habana en aquel momento, financiar la instalación de internet en la Universidad de la Habana. Esta propuesta fue rechazada por el Ministro de Educación, Fernando Vecino Alegret, a nuestro regreso a la Habana. El bloqueo norteamericano a Cuba ha tenido graves consecuencias para nuestro país, pero el autobloqueo al que llevamos sometidos seis décadas también nos ha hecho mucho daño.

- Una inserción internacional individualizada fuera de políticas institucionales que puedan ser aprovechadas para el desarrollo de grupos e instituciones de la psicología nacional.
- La exclusión de los psicólogos cubanos que viven en el exterior, muchos de los cuales, entre los que me incluyo, tienen un interés y un compromiso con el desarrollo de la psicología de nuestro país. Esos psicólogos cubanos estarían dispuestos a donar bibliografía, a gestionar becas, así como convenios y publicaciones internacionales que beneficien a los psicólogos en la isla.
- Organización de eventos internacionales con cuotas limitadas para cubanos, cuyo principal objetivo es ingresar divisas al gobierno cubano, de las cuales los psicólogos y sus instituciones no reciben un centavo.
- Una baja integración multidisciplinar al interior del país.

También en estos años difíciles, posteriores al período especial, ha habido logros, entre los que se destacan la vitalidad de algunas secciones de la Sociedad de Psicólogos de Cuba, como se expresa en el trabajo de Patricia Arenas incluido en esta sección de la revista (Arenas Bautista, 2019). Debe reconocerse asimismo el desarrollo de la psicología en las provincias, no siempre a partir de los psicólogos, lo que evidencia la superación de una orientación disciplinar estrecha que no contribuye al desarrollo de la profesión. Esa tendencia se expresa en los trabajos de Walfredo González y de Raymond Madrigal, incluidos en esta sección (Madrigal Pérez, 2019; Naveira Carreño y González Hernández, 2019). Existen, además, líneas productivas de investigación, no reducidas a individuos aislados, que han logrado integración internacional y publicaciones importantes, lo que se ve representado en esta sección por Jorge Román Hernández (2019).

Los psicólogos y educadores de provincia hoy publican más y organizan mejores eventos que la propia Universidad de la Habana. Un ejemplo de ello es la Facultad de Psicología de la Universidad de Oriente. Psicólogos y educadores de provincias como Emilio Ortiz, Ovidio Calzadilla, Walfredo González y Raymond Madrigal tienen un número importante de publicaciones internacionales que muchos de los profesores de la Universidad de la Habana no tienen. Es necesario que la Universidad de la Habana y su Facultad de Psicología vuelvan a gozar del prestigio académico y científico que ya tuvieron.

Los dos investigadores no psicólogos que son parte de esta publicación, Juan Carlos Albizu y Julio Antonio Fernández, demógrafo y jurista respectivamente, son dos intelectuales cubanos con importantes publicaciones sobre la realidad cubana actual y cuya relación con la psicología es directa, pues son capaces de develar realidades de nuestra vida cotidiana con un fuerte impacto sobre la población, como puede apreciarse en los

artículos que han escrito para esta sección (Fernández Estrada, 2019; Albizu-Campos Espiñeira, 2019). La psicología no puede estar al margen de una realidad viva develada desde diversas perspectivas por importantes investigadores cubanos en el momento actual.

Laura Flores, psicóloga del deporte que trabajó con equipos nacionales paraolímpicos, expresa el crecimiento de una joven cuando tiene posibilidades de aprovechar su presencia dentro de un equipo de trabajo productivo fuera del país (Rojas Vidaurreta, 2019). De forma semejante a los que muy jóvenes nos formamos en Moscú, adquiriendo una cultura científica y participando de equipos y laboratorios de investigación donde aprendimos mucho, los jóvenes de hoy deben tener esa oportunidad en otros países y contextos.

Muchos psicólogos en el mundo estarían dispuestos a apoyar la formación de jóvenes psicólogos cubanos. La psicología, como toda ciencia, no es endógena; es internacional, necesita de apertura y de acceso a los recursos de comunicación que permitan someter artículos en revistas internacionales y establecer vínculos con equipos de investigación y de práctica profesional en otros países. Eso implica tener el valor de luchar por objetivos propios, de desarrollar políticas institucionales que respondan a esos objetivos y, sobre todo, de tener valor para defender posiciones.

Esta sección, de forma muy modesta, aspira a ser un primer paso en el desarrollo de publicaciones que permitan conocer lo que los psicólogos y los científicos sociales cubanos hacen hoy. Agradezco mucho a todos los participantes por sus contribuciones.

Referencias

- Albizu-Campos Espiñeira, J. C. (2019). Esperanza de vida en Cuba hoy: diferenciales y coyunturas. *Teoría y Crítica de la Psicología* 12. En prensa.
- Arenas Bautista, P. (2019). Continuidad y transformación desde la Psicología. *Teoría y Crítica de la Psicología* 12. En prensa.
- Cairo Valcárcel, E. (1998). Análisis bibliométrico de la Revista Cubana de Psicología. Una modesta contribución para una tarea mayor: escribir la historia de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana. *Revista Cubana de Psicología*, 15(3). 10-25.
- Cairo Valcarcel, E & Gómez Lozano, R. (2000). Tres lustros de la Revista Cubana de Psicología. *Revista Cubana de Psicología*, 17(1), 7-18.
- De la Torre, C. (2009). Entrevista con Mauricio Vincent. Madrid. El País, 23/09/2009.

- De la Torre, C y Calvino, M. (2000). Reflexión sobre los logros, problemas y retos de la psicología en Cuba. *Revista Interamericana de Psicología*, 34 (2), 169-184.
- Fernández Estrada, J. A. (2019). Homofobia y matrimonio en Cuba. A propósito de un debate constitucional. *Teoría y Crítica de la Psicología* 12. En prensa.
- González Rey, F. (1990). El individuo: su lugar en la sociedad socialista. *Revista Casa de las Américas*, 20(178), 32-38.
- González Rey, F. (1995a). Acerca de lo social y lo subjetivo en el socialismo. *Revista TEMAS*, 3, 93-101.
- González Rey, F. (1995 b). La Psicología en Cuba. Apuntes para su historia. *Temas*, 1, 69-76.
- González Rey, F, Machado, D, Martín, L. J. y Sánchez, E. (1989). Para un debate sobre el hombre nuevo. *Boletín Internacional del MIR* 4, 1-17.
- González Rey, F & Mitjans, A. (2018). Sobre la psicología social en Cuba: una reflexión actual. En: A.M. Jacó-Vilela (org.), *Psicología social : itinerarios en América Latina*. Curitiba: Juruá.
- González Rey, F & Pavón-Cuéllar, A. (2019). La Revolución Cubana: Subjetividad y Psicología. *Teoría y Crítica de la Psicología* 12. En prensa.
- Madrigal Pérez, R. (2019). La producción de sentidos subjetivos y configuraciones subjetivas del profesor cubano dentro del sistema totalitario cubano. *Teoría y Crítica de la Psicología* 12. En prensa.
- Naveira Carreño, W. y González Hernández, W. (2019). Una concepción de los procedimientos de solución en matemática desde la Teoría de la Subjetividad. *Teoría y Crítica de la Psicología* 12. En prensa.
- Rodríguez, A. (1990). *Transitando por la psicología*. Habana: Editora de Ciencias Sociales.
- Rojas Vidaurreta, L. (2019). Psicología del Deporte en Cuba. Las posibilidades de la subjetividad. *Teoría y Crítica de la Psicología* 12. En prensa.
- Román Hernández, J. J. (2019). Riesgos, trabajo y sociedad: la subjetividad como vínculo. *Teoría y Crítica de la Psicología* 12. En prensa.

Fecha de recepción: 16 de enero de 2019

Fecha de aceptación: 2 de febrero de 2019